

Un día cotidiano empieza a las 6:00 AM. Nos levantamos, tendemos nuestras camas. En seguida, hacemos el servicio que nos tocó. Toda la semana tenemos diferentes actividades: lavamos nuestra ropa, tomamos clases de computación y nos ejercitamos en el gimnasio. Si alguno de los compañeros tiene que trabajar en la cocina toda la semana, prepara los alimentos para todos, lava la cocina y los trastes. Posteriormente, hacemos juntas y tomamos turnos para hablar desde la tribuna. Cada uno trata de hablar con sinceridad de sus sentimientos y se libera poco a poco de aquello que le aqueja. Tenemos horas libres para lectura, algo que disfrutamos varios de los compañeros. En Fundación Reencuentro tenemos la posibilidad de ser mejores personas y saber lo que es vivir una vida digna.













